



# En la muerte de Paulino Martínez Hermosilla

Entre otros muchos cargos fué  
presidente  
de AITIM desde  
1978 a 1982

Paulino Martínez Hermosilla ha muerto y al dar esta triste noticia a nuestros lectores dedicamos un sentido recuerdo a quien fué nuestro presidente en unos difíciles momentos de transición. En este recuerdo resaltamos su intensa labor en el campo de la ingeniería forestal, de la que fué uno de sus más importantes impulsores, desde 1942 hasta su muerte, por lo que bien se le puede aplicar el elogio a los que han peleado hasta el último momento: "murió con las botas puestas".

Nacido en Madrid el 21 de enero de 1916 obtuvo el título de ingeniero de montes en 1942, y desde este momento su vida ha estado íntimamente ligada a la ingeniería forestal, en la que destacó y alcanzó los más altos puestos en todos sus campos.

En la enseñanza fué profesor numerario de Tecnología y Aplicaciones de la Madera (1951) y director de la Escuela de Ingenieros de Montes (1980)

En la Administración forestal fué director general del Patrimonio Forestal del Estado (1951) y director general de Montes, Caza y Pesca Fluvial. Bajo su dirección la repoblación forestal alcanzó una de sus cotas más altas.

En la industria forestal, a la que se orientó desde el principio de su carrera, desempeño, entre otros, los siguientes puestos: director de los montes, aserraderos y fábricas de Irati, S.A. (1943), secretario general del Servicio de la Madera (1960), director general del Sniace (1960), presidente del Consejo de Administración de Taglosa, S.A. (1960), presidente de Cuberg, S.A. y de Trainsa, presidente de Metzeler Laminados Iberia, S.A. consejero delegado de Celulosas de

Asturias, S.A. y presidente de AITIM (1978).

Su autoridad se extendió a otros campos de la vida nacional e internacional demostrando en todos ellos una profunda cultura. Así fué consejero de Inquetex, consejero del diario Informaciones, presidente de la Fundación para la Universidad de Estudios Mediterráneos, vicepresidente del Consejo Social de la U.P.M., miembro del capítulo español del Club de Roma y presidente de la Asociación para el Progreso de la Ciencia.

Una vida tan activa y polifacética se ha plasmado en numerosas publicaciones y conferencias de las que entresacamos especialmente: El estado actual de la destilación de maderas duras (1948), las nuevas técnicas de utilización de leñas y residuos (1948), los montes en la política agraria española (1975), la industria papelera en el Mercado Común (1968), De política forestal ARA, La naturaleza y el cambio social (1980), El sector y la política agraria (1980) y Ecología y contaminación (1982).

El Estado y el pueblo español reconoció su intensa dedicación y sus méritos, concediéndole condecoraciones y medallas del más alto rango: gran cruz del Mérito Forestal, gran cruz de la Orden Civil del mérito agrícola, encomienda con placa, de la orden civil de Alfonso X el sabio (1956), gran cruz del Mérito Civil (1957) y gran cruz del Yugo y las Flechas (1965).

Que Dios le conceda el descanso eterno ya que trabajó, sin descanso, en la defensa de su obra, la Naturaleza.